

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

*Una iniciativa de
Fundación Centro Gumilla*



Presentación

Un Encuentro con la Esperanza nació en medio de una situación de incertidumbre y desánimo generalizado, provocada por la cuarentena que vivimos. En vista de ese panorama, la Fundación Centro Gumilla decidió ofrecer a su personal un espacio para el fortalecimiento interior, que les lleve a una cercanía profunda con Dios para puedan vivir abiertos a la esperanza y tengan herramientas espirituales para manejar el impacto emocional generado por la pandemia del coronavirus.

Hoy más que nunca necesitamos sentir que no estamos solos y que Dios corre por nuestras venas y se hace eco de nuestras alegrías, tristezas y esperanzas. Desde la FCG esperamos que esta experiencia de oración y reflexión sea fundante en nuestra vida para que nos renueve el corazón y nos haga ser transmisores de su mensaje de Esperanza en este momento.

La iniciativa comenzó como un espacio virtual, a través de Whatsapp, una vez a la semana. La calidad del material y la necesidad de tener espacios de encuentros íntimos con Dios, nos motivaron a elaborar una guía que facilitara la réplica del ejercicio.

Esperamos que este material sea de provecho para abrir nuestro corazón a la esperanza y sobre todo, que logremos fortalecer una relación profunda con Papá Dios.

Un abrazo fraterno,

P. Manuel Zapata, s.j.

Director General de la Fundación Centro Gumilla

Recomendaciones para compartir con el grupo antes de comenzar la oración.



Recomendaciones para el momento de la oración

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

- 1** Antes de comenzar, busque un lugar tranquilo y cómodo y dispóngase a encontrarse con Dios y los hermanos.
- 2** Si le ayuda ponga música de fondo (instrumental, religiosa o clásica) con volumen bajo.
- 3** Prepare un altar para la oración (mesa con mantel [preferiblemente blanco], imagen de Cristo, de la Virgen o un Crucifijo y una vela encendida).
- 4** Siga la oración al ritmo que vayamos compartiendo en el chat.
- 5** Luego del ejercicio, les enviaremos una guía que les permita compartir la experiencia con familiares, amigos o facilitadores de la FCG.

Nota:

Estas son recomendaciones para seguir en la medida de las posibilidades de cada uno, lo más importante es la disposición personal.

Mi camino junto a Ignacio

Animación:

Compañeros, este próximo sábado celebramos el día de San Ignacio de Loyola. El mismo representa una oportunidad para recordar nuestra vivencia con su espiritualidad. Representa una oportunidad para recordar su vida, sus anécdotas, su peregrinar y sus modos de ver y encontrar a Dios. En el Encuentro con la Esperanza del día de hoy, nos dispondremos a contemplar la vida de este gran peregrino y su paso por la nuestra.

Íñigo de Loyola, fue un hombre de grandes ideales y de importantes realizaciones. Fue un organizador e innovador extraordinario. Fue un líder nato, que supo rodearse de hombres de primera calidad. Fue un hombre de carácter, que llegó a soportar dos operaciones sin dar más muestras de dolor, que apretar los puños.

Los que Le conocieron de cerca subrayan sobre todo su grandeza de espíritu, su tenacidad, su fortaleza en las contrariedades y su eficacia en las empresas que se proponía.

Tenía un gran don de consejo. Su ternura y amabilidad con los enfermos y con las personas angustiadas y tristes fue muy grande. Su sensibilidad y dedicación a los pobres y marginados de la sociedad fue constante a través de su vida. Admiraba profundamente a la naturaleza.

Ignacio de Loyola dejó tras de sí, dos obras duraderas sólidamente fundamentadas: La Compañía de Jesús con sus obras e instituciones y su experiencia espiritual en el libro de Los Ejercicios Espirituales.

Su vida fue una búsqueda continua de la voluntad de Dios y su gran pasión fue conocer, amar y seguir a Cristo y entregar a este Cristo a los hombres de cualquier parte del mundo.

Ignacio de Loyola dejó tras de sí, dos obras duraderas sólidamente fundamentadas: La Compañía de Jesús con sus obras e instituciones y su experiencia espiritual en el libro de Los Ejercicios Espirituales.

Su vida fue una búsqueda continua de la voluntad de Dios y su gran pasión fue conocer, amar y seguir a Cristo y entregar a este Cristo a los hombres de cualquier parte del mundo¹ .

Relajación

Disponte pues al encuentro con PapáDios. Ponte delante de Dios que te ama y te da la bienvenida, que te ilumina y te guía. Al Dios que guío a Ignacio por caminos de esperanza.

Toma una postura cómoda, respira pausado y lentamente, siente como tu cuerpo se oxigena... Relaja tu cuerpo y deja que se aligeren tus hombros, tu espalda, tus piernas y pies. Deja que todo tu cuerpo se disponga para vivir el encuentro.

Petición

“Señor, que en esta oración pueda descubrir cómo la vida de Ignacio y su espiritualidad han marcado mi vida, mi historia”.

¹ Pedro Galdos Zuazua SJ. Introducción del libro Vida de San Ignacio. Los Jesuitas en Latinoamérica. 2006.

Iluminación Bíblica

Lectura del Evangelio Según San Juan 14, 1 -6

A la hora de pasar de este mundo al Padre, Jesús dijo a sus discípulos: “No se inquieten. Crean en Dios y crean también en mí. En la Casa de mi Padre hay muchas habitaciones; si no fuera así, ¿les habría dicho a ustedes que voy a prepararles un lugar? Y cuando haya ido y les haya preparado un lugar, volveré otra vez para llevarlos conmigo, a fin de que donde Yo esté, estén también ustedes. Ya conocen el camino del lugar adonde voy”. Tomás le dijo: “Señor, no sabemos adónde vas. ¿Cómo vamos a conocer el camino?”. Jesús le respondió: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre, sino por mí”.

Palabra del Señor

Meditación personal

En el Evangelio Jesús nos invita a no temer, a no inquietarnos, sino a creer en Dios y en Él, pero sobre todo a que podamos descubrir, desde el contacto íntimo con Él en la Oración, en su Palabra y en la Historia, que Él es Camino, Verdad y Vida. Aprendamos de Ignacio a entrar en el lugar que nos tiene preparado el Señor en este mundo para que estemos con Él y Él guíe nuestro camino.

A la luz del Evangelio y teniendo presente la enseñanza de Ignacio, reflexiona y saca provecho de la siguiente meditación:

- ¿Tengo contacto íntimo con el Señor? ¿Cómo es ese contacto? ¿Siento que estoy en el corazón del Señor? ¿Está el Señor en su Palabra y mensaje arraigado en mi corazón?

- Como nos ha enseñado Ignacio, ¿discierno la presencia del Señor en la Historia? ¿Lo veo encarnado en el contexto de mi familia, de mi comunidad o país? ¿Cómo se me va mostrando el Señor en la realidad? ¿Es Él el camino que me conduce al Padre, la Verdad que nos hace libres, la Vida que nos colma de alegría? ¿Qué falta en mi crecimiento espiritual para que el Señor sea el centro de mi vida?

-¿Vivo la experiencia del Dios trascendente que encontró Ignacio? ¿Es decir, de Aquel que me hace ver nuevas todas las cosas en Cristo, que es Solo mi Esperanza y que me lleva a ver que de él descienden todas los dones: la justicia, la paz, el amor, la fraternidad, etc.?

Escoge una frase de Ignacio que sea significativa para tu vida. A través de ella resume tu historia y compártela con los demás compañeros.

Oración de cierre

Cerramos nuestro encuentro leyendo con un coloquio a María y rezando la siguiente Oración:

Tomad, Señor y recibe
toda mi libertad
mi memoria, mi entendimiento
y toda mi voluntad
Todo mi haber y mi poseer
Tú me lo diste, a ti Señor lo torno
Todo es tuyo, dispón de mi según tu voluntad
Dame tu amor y gracia
que ésta me basta. Amen.

San Ignacio de Loyola

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

*Una iniciativa de
Fundación Centro Gumilla*



Oración elaborada por Frank Hernández y Manuel Zapata, s.-j.
Corrección de estilo, Manuel Zapata, s.j..

Diseño Gráfico: Departamento de Comunicaciones de Fundación Centro Gumilla.